



*Curso Bíblico por
Correspondencia*

10 - Viviendo Fielmente

La Verdad Para El Mundo



© 2022

La Verdad Para El Mundo

**Este libro puede
reproducirse y
distribuirse, siempre que
no se realicen alteraciones
de ningún tipo y no se
cobre por su recepción.**

www.laverdadparaelmundo.org

All scripture quotations in this publication are from the Reina Valera 1960. El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina ; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Ilustración de Jesús cortesía de Sweet Publishing

<http://sweetpublishing.com>

La Verdad Para El Mundo



En esta lección:

1. ¿Qué es Vivir Fielmente?

2. ¿Por Qué Vivir Fielmente?

3. Cómo Vivir Fielmente

Viviendo Fielmente

En esta lección examinaremos primero lo que significa vivir fielmente. Luego examinaremos por qué es importante, y que la vida cristiana no se detiene después de obedecer los pasos hacia la salvación, sino que en realidad apenas comienza. Luego veremos algunas ideas que proporciona la Biblia sobre cómo vivir fielmente.

¿Qué es Vivir Fielmente?

La idea de “fiel” simplemente significa “lleno de fe”. Entendemos que lleva consigo la idea de lealtad y de ser fiel a algo. Un amigo fiel es aquel al que siempre puedes recurrir. Un perro fiel se queda a tu lado y no se escapa. La misma idea es cierta cuando se trata de ser cristiano. Una vez que nos convertimos en cristianos, lo cual significa “seguidor de Cristo”, dedicamos nuestra vida a permanecer fieles a Jesús y a sus leyes, permanecer fieles a sus enseñanzas y no desviarnos.

La Biblia dice: **“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” (Romanos 10:17)** Obtenemos una fe bíblica basándonos en la evidencia bíblica, la palabra de Dios. No construimos nuestra fe sobre nuestros propios sentimientos o ideas. Si ponemos nuestra fe en eso, entonces solo estamos poniendo nuestra fe en nuestra propia fe, y no en la verdad de la palabra de Dios. **“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” (Hebreos 11:1)** La fe bíblica

no es una fe ciega, sino que se basa en la evidencia. En lecciones anteriores hemos visto la evidencia de la existencia de Dios, que la Biblia es la comunicación de Él, etc. ¡Nuestra fe cristiana debe ser por escuchar y obedecer la palabra de Dios!

Por lo tanto, un cristiano debe ser un seguidor de Cristo lleno de la fe basada en la palabra de Dios, un creyente en esa palabra y uno que practica las enseñanzas de Jesús. Un cristiano es aquel que se mantiene fiel al ejemplo de vida que Jesús nos dio y no se aparta de la Biblia. Esa persona será un cristiano fiel.

¿Por Qué Vivir Fielmente?

Nuestras Almas Dependen de Ello

En el Imperio Romano del primer siglo, así como en la actualidad en algunas partes del mundo, los cristianos son perseguidos y asesinados por sus creencias. Jesús habló a una iglesia en Esmirna que aparentemente estaba a punto de pasar por una tribulación. ***“No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”*** (**Apocalipsis 2:10**) Jesús les dijo que estaban a punto de pasar por un momento difícil, pero les dejó algo claro. Él les hizo una promesa. Si ellos permanecerían fieles, aunque les costara la vida, Él les daría una “corona de vida”. La razón por la que debemos vivir sirviendo fielmente a Jesús es porque nuestras almas dependen de ello.

Algunas personas tienen la idea de que una vez que obtienen la salvación y se convierten en cristianos, ya no podrán perder su salvación. La idea a veces se puede expresar como: “Una vez salvo, siempre salvo”. Pero, esa idea no está respaldada por la

El libre albedrío que Dios te dio para elegir amarlo y seguirlo no se evapora y desaparece una vez que uno decide convertirse en cristiano. Ese libre albedrío todavía está ahí y somos capaces de elegir si nos mantenemos fieles a Jesús o no.

evidencia de la Biblia.

De hecho, la Biblia deja muy claro que una vez que uno comienza a seguir a Cristo, depende de uno continuar siguiendo a Cristo. Veamos algunas formas en las que Pablo nos muestra en la Biblia que uno puede “caer de la gracia” o perder la salvación. Pablo escribió a los cristianos en Corinto y dijo: ***“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.”*** (**1 Corintios 10:12**) Pablo también escribió: ***“porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.”*** (**2 Timoteo 4:10**) “Desamparado” significa dejar algo atrás a propósito. Aparentemente, Demas estaba trabajando con Pablo. ***“Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.”*** (**Filemón 1:24**) Pero, Demas decidió dejar atrás la obra del cristianismo, usando su propia voluntad, lo hizo a propósito. Pablo explica la razón que llevó a Demas para dejar la vida cristiana, “amando este mundo”, Demas se olvidó de la mejor vida, la cual será en el Cielo, y prefirió disfrutar de este mundo.

Pedro también nos muestra en la Biblia que uno puede perder la salvación. Pedro escribió: ***“Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.”*** (**2 Pedro 2:20-22**) Tenga en cuenta que Pedro aclara que las personas habían escapado del mundo a través de Jesús, pero luego se enredaron nuevamente en el mundo. Si habían escapado del mundo a través de Jesús, entonces se habían salvado. Eso es lo que significa “ser salvo”. Pero ahora habían decidido, como Demas, volver al mundo. Pinta una imagen desagradable de un perro que vuelve a lamer su propio vómito para describir la imagen desagradable de personas que escaparon del mundo y del pecado, pero luego decidieron sumergirse nuevamente en él.

Pedro incluso dice que el estado en el que se encuentran ahora es peor que cuando se perdieron originalmente. Tenían la salvación en sus manos y la dejaron escapar. Su castigo ahora puede ser mayor que si nunca hubieran obedecido los pasos para la salvación. ¿Por qué? Porque habían aceptado la sangre de Jesús a favor de ellos para ser salvos, y luego la pisotearon. “***¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?***” (**Hebreos 10:29**.) Note que el escritor de Hebreos dice que la persona fue “*santificada*”, o limpiada. Pero ahora, han rechazado la sangre del sacrificio de Jesús y la han tenido por común o “*inmunda*”. Básicamente, Dios murió por ellos, aceptaron el sacrificio en su nombre, y luego se dieron la vuelta y le tiraron el sacrificio y el amor de Dios en Su rostro, y llamaron la sangre de Cristo “*inmunda*”. ¡Qué error tan terrible!

Estos pasajes dejan en claro que los humanos que han sido salvos aún pueden tomar la mala decisión de regresar al mundo y rechazar el regalo de la gracia de la salvación que Dios ofrece. El mismo libre albedrío que les hizo pecar en primer lugar, es el mismo libre albedrío que les hace abandonar su salvación.

Dando Fruto

En Mateo 25:14-30 Jesús nos dice que el reino de los cielos es semejante a un hombre que viajó a un país lejano y entregó bienes a sus siervos. A uno le dio cinco talentos (cantidades de dinero), a otro dos, y a otro uno. Después de un rato, volvió y les preguntó qué habían hecho con lo que les habían dado. Los de cinco y dos talentos habían tomado el dinero y lo habían usado para ganar más. El maestro habló con cada uno de ellos. “***Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.***” (**Mateo 25:21**) Un par de cosas a tener en cuenta aquí: 1) los sirvientes fueron llamados fieles, y 2) los sirvientes habían estado ocupados trabajando para el amo con el fin de obtener ganancias. En contraste, el que había recibido un talento dijo: “***por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes***

lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí... Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.” (Mateo 25:25-26,30) El hombre con un talento que no hizo nada con lo que se le dio fue llamado “*malo*” y “*negligente*”, o perezoso. Su castigo era ser desechado en lugar de recompensado.

El hombre de un talento no fue condenado porque solo tenía un talento. Fue condenado porque no hizo nada con eso. Jesús espera que hagamos algo con lo que se nos ha dado.

Aprendemos de esta parábola que para ser fieles a Dios debemos estar ocupados trabajando para Jesús y dando fruto. Si tomamos el tiempo, la salud y las habilidades que Dios nos ha permitido tener y no hacemos nada por Él, cuando Jesús regrese, será justificado que nos llame “*malos*” y “*negligentes*”. ¡No queremos eso! Convertirse en cristiano no se trata solo de deshacernos de nuestros pecados y ser salvos, se trata de dedicar nuestras vidas al servicio fiel de Dios. El cristiano es un seguidor de Cristo. ¿Ha jugado usted alguna vez a “Sigan Al Líder” cuando era niño? Un niño sería “El líder” y todos los demás lo seguirían. Lo que sea que el líder hacía, los otros niños lo repetían. Si el líder comenzaba a dar brincos, todos los demás comenzaban a dar brincos. Si el líder saltaba, todos los demás saltaban. Como somos cristianos, seguidores de Cristo, hacemos lo que Cristo hizo. Vemos Su vida como el ejemplo perfecto y empezamos a imitarla. Amamos a los demás, servimos a los demás, enseñamos a otros acerca de la palabra de Dios. Seguimos a nuestro líder y “damos fruto”. Al vivir como Jesús, otros aprenderán acerca de Jesús y Dios y verán a Cristo viviendo en nosotros. Eso hará que otros quieran ser como nosotros, tener el gozo que tenemos y tener la salvación que tenemos. Cuando ellos también decidan hacerse cristianos, ese será el fruto y lo próspero que podamos mostrarle a nuestro

Señor cuando regrese. Podemos decir: “Maestro, me diste tiempo, salud y habilidades, y he hablado a otros de tu palabra y les he mostrado una vida buena como la que vivió Cristo. Otros han decidido obedecer y hacerse cristianos también. ¡Aquí está el aumento de tu familia porque han obedecido!” Ya que hemos sido fructíferos, esperamos que Jesús diga: “¡Bien hecho, buen siervo y fiel!”

Cómo Vivir Fielmente

Antes de ser bautizados, tuvimos que arrepentirnos, lo que significa que nos alejamos del pecado y cambiamos de opinión al respecto. Entonces necesitamos cambiar nuestras acciones y dejar de pecar. Pero ser bautizado en las aguas no cambia automáticamente todos nuestros hábitos. A veces, se necesita tiempo, esfuerzo y aprendizaje para deshacerse del pecado. Se necesita crecer y madurar como cristiano para convertirse en alguien que sea más como el ejemplo perfecto de Jesús.

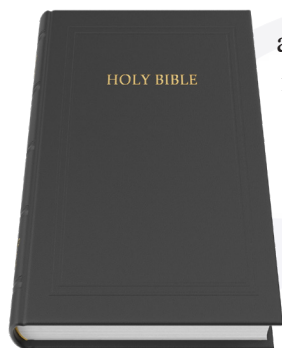
Gran parte del Nuevo Testamento trata sobre lo que se necesita saber y hacer para vivir una vida cristiana. Usted puede leer acerca de los éxitos y fracasos de diferentes individuos y congregaciones. Por supuesto, Jesús vivió una vida sin pecado, por lo que su ejemplo es el mejor. Estudiar Su vida y sus enseñanzas siempre es importante.

Si bien no podemos hablar sobre todas las cosas que un cristiano puede enfrentar en su vida y no podemos hablar sobre todas las cosas que un cristiano necesita saber en esta breve lección, hay algunas cosas importantes que podemos aprender para ayudarnos a vivir fielmente.

Pedro escribió: ***“vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.”***
(2 Pedro 1:5-8) Pedro muestra claramente cómo necesitamos

crecer en nuestra fe cristiana para que no seamos “ociosos ni sin fruto”. ¡Esto es exactamente lo que queremos! Queremos ser hallados siervos “fieles” dando fruto para nuestro Maestro, el Señor Jesús. Si nos enfocamos en añadir estas cosas a nuestras vidas, ¡Pedro dice que seremos fructíferos! Examinemos estos componentes que necesitamos agregar a nuestras vidas.

Fe



Pedro dice que añadamos estas cosas a nuestra fe. Por lo tanto, primero usted necesita fe. Como vimos antes, una fe bíblica se basa en la evidencia de la palabra de Dios, la Biblia. Por lo tanto, necesitamos estudiar la Biblia y crecer en nuestro conocimiento. Algunas cosas serán fáciles y otras pueden ser difíciles, pero debemos seguir avanzando en nuestro conocimiento. ¡Todo es más difícil cuando uno está aprendiendo algo por primera vez! Pero luego, cuando uno empieza a aprender más, las cosas que eran más difíciles al principio parecen más fáciles. ***“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” (2 Timoteo 2:15)*** ¡El que será aprobado por Dios es el que usó diligencia y estudió y puede manejar la palabra de Dios correctamente!

Otra razón por la que usted aprende más sobre la palabra es para que pueda enseñar a otros. El escritor de Hebreos reprendió a los que estaban satisfechos solo con tener la “leche de la palabra”, y no pasaron a aprender cosas más difíciles de la palabra y poder enseñar a otros. ***“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han***

alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.” (Hebreos 5:12-14) Una de las razones por las que aprendemos la palabra es para poder enseñar a otros. ¡Es difícil enseñar algo que uno no sabe!

Virtud

La virtud se puede definir como “excelencia moral”. En esencia, estamos hablando de lo que es correcto. Necesitamos agregar a nuestra fe lo que es moralmente bueno y correcto. ¿Cómo sabemos lo que es bueno? Es bueno cuando es aprobado por Dios.

La Biblia es nuestra fuente de aprendizaje de lo que Dios aprueba. ***“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” (2 Timoteo 3:16-17)***

Lo que aprendemos, cómo nos corregimos y cómo sabemos hacer buenas obras, todo proviene de la Biblia. Una vez más, necesitamos estudiar, aprender y luego poner en práctica las buenas obras.

Buscar lo que es correcto es una cosa, pero también debemos estar abiertos a recibirlo. Algunas personas se sientan y escuchan a un predicador decir que la Biblia dice que deben dejar de hacer algo y la gente dice “Amén”, afirmando que están de acuerdo. Pero luego salen al mundo y siguen haciéndolo. Jesús dijo: ***“Mirad, pues, cómo oís.” (Lucas 8:18)*** Oír y aprender lo que es virtuoso es sólo una parte. Necesitamos dejar que lo que es virtuoso transforme nuestras vidas. ¡Saber lo que es correcto no ayuda si no podemos ponerlo en práctica!

Conocimiento

Necesitamos añadir conocimiento a nuestra virtud. ¡No podemos hacer lo correcto si no sabemos lo que es correcto!

Se requiere conocimiento de la palabra de Dios. El requisito del conocimiento está integrado en el propósito de la vida. ***“El***

fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.” (Eclesiastés 12:13-14) No podemos guardar los mandamientos de Dios si no sabemos cuáles son. ¡No podemos ser más como Jesús si no sabemos cómo es Él!

Agregar virtud significa que comenzamos a buscar lo que es correcto y estamos abiertos a recibirlo. Agregar conocimiento nos da la información de lo que es correcto y nos ayuda a aprenderlo.

Recuerde, la razón para obtener conocimiento es doble: 1) para crecer como cristiano, y 2) para poder enseñar a otros. ***“que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.” (2 Timoteo 4:2)*** ¡No podemos censurar el mal, exhortar o exaltar a otros con lo correcto, y usar la doctrina correcta de la palabra de Dios si no tenemos el conocimiento adecuado!

Templanza

La templanza es “dominio propio”. Aquí es donde tomamos el conocimiento de lo que hemos aprendido de la palabra de Dios y dejamos que ese conocimiento tome el control de nuestras vidas. En lugar de simplemente actuar o reaccionar como podríamos haberlo hecho en el pasado, dejamos que la palabra de Dios y el ejemplo de Jesús dicten nuestras acciones.

¡Necesitamos creer que es posible no pecar! Ya que somos humanos, podemos aceptar la idea de que somos pecadores, pero incorrectamente permitimos que eso sirva de excusa para futuros pecados o que seamos perezosos para evitar el pecado. ¡Esta es una actitud de derrota y nos transmite la idea de que fallaremos incluso antes de comenzar! Jesús era humano y tenía el mismo libre albedrío para pecar que nosotros. Sin embargo, mostró que era posible no pecar, así como era posible pecar. ¡Cada oportunidad de pecar es también una oportunidad de NO pecar! ***“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con***

la tentación la salida, para que podáis soportar.” (1 Corintios 10:13) Con cada tentación hay una vía de escape. Sólo tenemos que elegir tomarla.

Necesitamos tener un compromiso predeterminado de que lo que elegiremos será aquello que sea lo correcto. En otras palabras, ¡necesitamos eliminar la elección de la elección! Cuando nos enfrentamos a la tentación de pecar, debemos reaccionar como si la decisión ya se hubiera tomado, ¡y esa decisión es dejar que Dios elija! Si dejamos que Dios elija nuestras acciones y dejamos que Su palabra dicte nuestras acciones, entonces haremos lo correcto.

Paciencia

La paciencia puede definirse como la práctica de la templanza de forma constante a lo largo del tiempo. En otras palabras, alguien que ejerce el autocontrol una y otra vez puede llamarse una persona “paciente”.

La paciencia es una de esas cosas que no se obtienen solo con el conocimiento y la comprensión. Requiere pruebas y tribulaciones. Nos arriesgamos a necesitar ejercitar el dominio propio. Y los momentos en que necesitamos ejercer el autocontrol pueden ser algunos de los momentos más difíciles. ***“Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;” (Romanos 5:3) “sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.” (Santiago 1:3.)*** Pero, si con el tiempo podemos ejercer el dominio propio constantemente, entonces estaremos añadiendo paciencia a nuestra vida.

La parábola del sembrador habla de la semilla que no tuvo raíz y solo duró un tiempo. ***“Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan.” (Marcos 4:16-17)*** Cuando vinieron tiempos difíciles, estas personas no estaban arraigadas y por eso no perseveraron. Cuando llega la adversidad, debemos ser pacientes y aguantar.

¿Qué podemos hacer para asegurarnos de que estamos arraigados y de que perseveramos con paciencia?

Podemos ser pacientes y arraigados porque entendemos que esta vida es pasajera y que todo lo que tenemos no es realmente nuestro. Cuando Job perdió sus posesiones e hijos, reaccionó con una actitud paciente, y dijo: “***Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.***” (**Job 1:21**) Las dificultades y la perseverancia son temporales, pero la vida en el Cielo con Dios es eterna. Cuando usted pierde algo en esta vida, pierde algo con lo que nunca tuvo que empezar y que nunca podrá llevar con usted.

Podemos ser pacientes y arraigados porque entendemos que la vida tiene cosas buenas y malas. ¡Así son las cosas en este mundo maldecido por el pecado! “***para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.***” (**Mateo 5:45**) Todos en esta Tierra obtienen tanto cosas buenas como malas.

Podemos ser pacientes y arraigados porque sabemos en manos de quién vivimos. Recuerde que Dios no se ha olvidado de sus hijos fieles. “***Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?***” (**Mateo 6:30**)

También podemos ser pacientes y arraigados porque debemos ser pacientes para obtener la salvación. “***Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.***” (**Mateo 10:22**)

Piedad

Las definiciones de la palabra traducida como “piedad” pueden significar “reverente” y “piadoso”. La palabra “piadoso” puede significar “fidelidad” y “deber”. Si tratamos de juntar estas cosas, podríamos decir que la “piedad” es vivir como Dios siendo reverente, fiel y obediente al Padre.

Jesús calza en esta definición y es nuestro ejemplo de piedad. “***E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:***

Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.” (1 Timoteo 3:16) Vivir una vida piadosa es ser como Dios al obedecer con reverencia y obediencia a Dios, como lo hizo Jesús.

Piense en cuando Jesús estaba a punto de ir a la cruz y morir como el sacrificio perfecto para pagar el castigo por los pecados del hombre. No quería pasar por la agonía de la cruz. ¡Nadie lo haría! Incluso oró a Dios para evitarlo. ***“Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.” (Mateo 26:39)*** Sin embargo, aunque Jesús no quería pasar por la muerte en la cruz, se sometió con reverencia, fidelidad y diligencia a la voluntad del Padre. Este es nuestro ejemplo de piedad.

A medida que avanzamos en la vida, puede haber momentos en los que sabiendo lo que es correcto, no queremos hacerlo. Podemos enfrentar tribulaciones y querer rendirnos. Ahí es cuando necesitamos añadir la piedad a la templanza y la paciencia que tenemos. Necesitamos ejercer dominio propio, dejar que la palabra tome el control y hacer lo correcto con reverencia, fidelidad y diligencia. Recuerde la actitud de Jesús en oración antes de ir a la cruz para recordar lo que es la piedad.

Amor Fraternal

La palabra traducida ***“amor fraternal”*** es la palabra griega “filadelfia”. Conocemos esto como una ciudad en los Estados Unidos, a veces llamada “la ciudad del amor fraternal”. Nos referimos al amor que los cristianos se tienen unos a otros.

Una vez que nos convertimos en cristianos, somos adoptados en la familia de Dios. ***“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.” (1 Juan 3:1)*** Así como una familia física se ama, nuestra familia espiritual debe compartir el amor fraternal.

Debemos mostrar a nuestros hermanos cristianos el amor de Dios. ***“En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en***

que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.” (1 Juan 4:9-11) El amor de Jesús puso a los demás por encima de sí mismo. Necesitamos mostrar ese amor a nuestros hermanos y hermanas en Cristo. *“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.” (Filipenses 2:3-4)*

El amor que tenemos el uno por el otro debe ser “sin fingimiento”. *“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;” (1 Pedro 1:22)*, No pretendan amarse, sino que ¡ámense realmente!

El amor que tenemos el uno por el otro debe ser igualitario: *“para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.” (1 Corintios 12:25-27)*

El amor que nos tenemos debe ser continuo. *“Permanezca el amor fraternal.” (Hebreos 13:1)*

¿Cómo podemos practicar el amor fraternal?

- Vea a cada miembro del cuerpo como igual y amado por Dios.
- Háganse bien unos a otros cuando tengan la oportunidad. *“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.” (Gálatas 6:10)*
- Consolaos y edificaos unos a otros. *“Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.” (1 Tesalonicenses 5:11.)* Si estamos ocupados

edificándonos unos a otros, no tendremos tiempo para derribarnos unos a otros con chismes, calumnias y quejas.

- **Provocar o incitar a los demás a amarse y hacer buenas obras.** *“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;”* (Hebreos 10:24)
- **Tolerarse, o simplemente tolerarse, unos a otros.** El hecho de que todos seamos cristianos en el cuerpo no significa que nuestras personalidades automáticamente se lleven bien entre sí. Se necesita paciencia y tolerancia. *“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor,”* (Efesios 4:1-2)
- **Sea misericordioso y perdonador.** El hecho de que seamos cristianos no significa que seamos perfectos. Así como Dios fue misericordioso y perdonador con nosotros, debemos ser misericordiosos y estar listos para perdonar a nuestros hermanos cristianos. *“soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.”* (Colosenses 3:13) *“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”* (Efesios 4:32) *“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.”* (Santiago 5:16)

Caridad o Amor

El tipo de amor del que estamos hablando aquí es el llamado amor “ágape”. El “amor ágape” es el amor que uno tiene cuando pone a los demás primero, incluso si eso significa que no uno obtiene lo que quiere. Recuerde, vimos este amor con Jesús al orar antes de ir a la cruz. Él puso las necesidades de la salvación de la humanidad en primer lugar, incluso si eso significaba que no obtendría lo que quería, que era evitar la muerte en la cruz.

Hay dos grandes amores que podemos ver en la Biblia. ***“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Mateo 22:37-39)*** Hay un amor por Dios y un amor por nuestro prójimo.

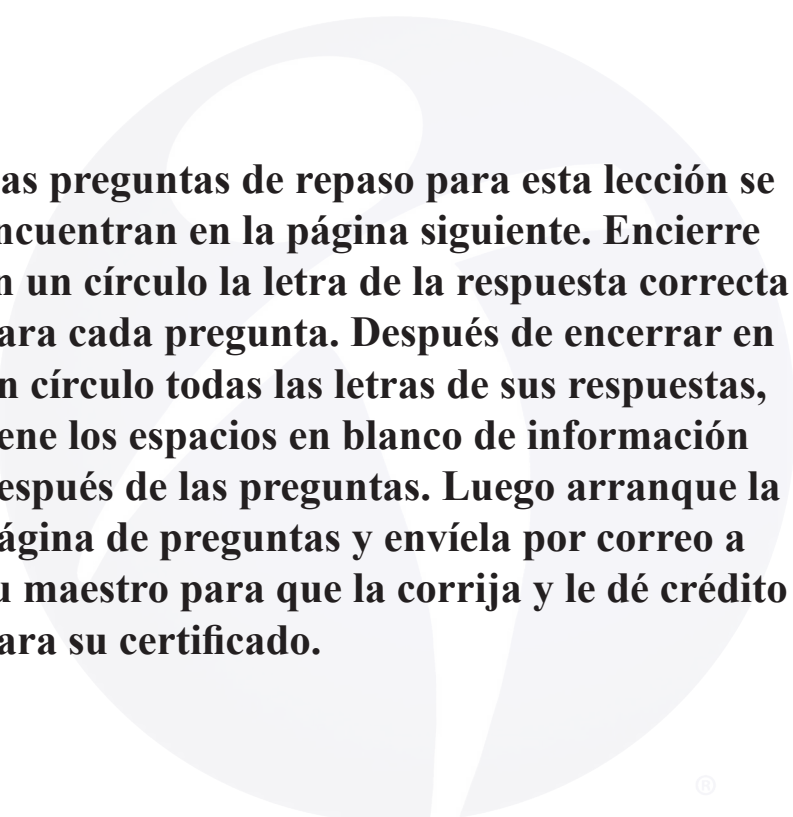
¿Cómo podemos mostrar el amor de Dios y el amor por nuestro prójimo? Podemos hacerlo tanto física como espiritualmente.

Físicamente, podemos tratar a los demás como nos gustaría ser tratados. ***“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.” (Mateo 7:12)***

Espiritualmente, podemos poner la salvación eterna de la otra persona por encima de otras cosas. ¿Podríamos decir que lo mejor que le podría pasar a alguien sería ir al cielo cuando muera? Si es así, entonces el amor ágape sería querer lo mejor para la otra persona, incluso si usted no obtiene lo que quiere. Por lo tanto, si debo mostrar espiritualmente amor ágape a los demás, querré que aprendan sobre los pasos para la salvación y vivir fielmente, incluso si eso significa que no obtengo lo que quiero. Cualquier vergüenza, mi nivel de comodidad, el dinero que puedo permitirme dar, o incluso el ridículo público, no deben interponerse en el camino de amar las almas de otras personas. Los líderes de la iglesia no deben anteponer los números de asistencia o los montos de las contribuciones a decirles a otros que deben dejar de pecar o perder sus almas. Amar a alguien espiritualmente es decirle lo que necesita escuchar para ir al Cielo. Eso es poner a los demás primero, incluso si uno no obtiene lo que quiere, tal como lo hizo Jesús.

Jesús mostró amor ágape al morir por nosotros en la cruz, aunque no quería sufrir.





Las preguntas de repaso para esta lección se encuentran en la página siguiente. Encierre en un círculo la letra de la respuesta correcta para cada pregunta. Después de encerrar en un círculo todas las letras de sus respuestas, llene los espacios en blanco de información después de las preguntas. Luego arranque la página de preguntas y envíela por correo a su maestro para que la corrija y le dé crédito para su certificado.

LVPM CBC-10 Preguntas de revisión

(Encierre en un círculo la letra de la respuesta correcta)

- 1. Una vez que comenzamos a seguir a Cristo, es posible abandonarlo porque:**
 - a. todavía tenemos libre albedrío
 - b. Dios determina si seremos fieles y salvos o no
- 2. Como Dios nos dio habilidades y tiempo, Él espera que:**
 - a. nos divirtamos lo más posible
 - b. demos fruto para El
 - c. vivamos como cristianos en cierta parte de nuestras vidas
- 3. Gran parte del Nuevo Testamento trata acerca de:**
 - a. cómo vivir la vida cristiana
 - b. hechos interesantes, pero triviales, acerca de Dios
 - c. sugerencias sobre cómo disfrutar los placeres del mundo
- 4. La “virtud” se describe como:**
 - a. las buenas cualidades con las que nacemos
 - b. excelencia moral
- 5. “Templanza” se define como:**
 - a. bebiendo mucho
 - b. cediendo a la tentación
 - c. auto control
- 6. “Paciencia” podría definirse como:**
 - a. practicar el autocontrol con el tiempo
 - b. no soportar la mala conducta de los demás
 - c. buscar persecución para los demás

7. **Ser reverente, fiel y obediente a Dios es ser:**
- a. paciente
 - b. piadoso
 - c. virtuoso
8. **Podemos practicar el amor fraternal al:**
- a. estimularnos unos a otros a las buenas obras
 - b. ser misericordiosos y perdonarnos unos a otros
 - c. haciendo cosas buenas unos por otros
 - d. todas las anteriores
9. **¿Qué es el “amor ágape”?**
- a. Poniéndose uno primero
 - b. Poner a los demás primero, incluso si uno no consigue lo que quiere
10. **Jesús nos mostró amor ágape cuando Él:**
- a. caminó sobre el agua, aunque Él no quería
 - b. conoció a los niños, aunque Él no quería
 - c. resucitó a Lázaro, aunque Él no quería
 - d. sufrió en la cruz por nosotros, aunque Él no quería sufrir

Una vez que haya encerrado en un círculo todas las letras de sus respuestas, llene la información de abajo. Luego, separe esta página y envíela por correo a su instructor para que la revise y le otorgue el crédito para su certificado.

Nombre _____

La dirección _____

Ciudad _____

Estado _____

País _____



**Siga estudiando la Biblia en
nuestro sitio web:**

www.laverdadparaelmundo.org

- **Materiales de estudio bíblico en
español**

